

LIBRO DE HAGGEO.

EN el año segundo del rey Darío en el mes sexto, en el 1
primer día del mes, fué palabra de Jehová, por ma-
no del profeta Hageo, á Zorobabel hijo de Sealtiel,
governador de Judá, y á Josué hijo de Josadac, gran
sacerdote, diciendo: Jehová de los ejércitos habla así, dicen- 2
do: Este pueblo dice: No es aún venido el tiempo, el tiempo
de que la casa de Jehová sea reedificada. Fué pues palabra 3
de Jehová por mano del profeta Hageo, diciendo: ¿Es pa- 4
ra vosotros tiempo, para vosotros, de morar en vuestras casas
enmaderadas, y esta casa está desierta? Pues así ha dicho 5
Jehová de los ejércitos: Pensad bien sobre vuestros caminos.
Sembráis mucho, y encerráis poco; coméis, y no os hartáis; be- 6
béis, y no os saciáis; os vestís, y no os calentáis; y el que anda á
jornal recibe su jornal en trapo horadado. Así ha dicho Jeho- 7
vá de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. Subid al 8
monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella,
mi voluntad, y seré honrado, ha dicho Jehová. Buscáis mucho, 9
y halláis poco; y encerráis en casa, y soplo en ello. ¿Por qué?
dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta,
y cada uno de vosotros corre á su propia casa. Por eso se 10
detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo
sus frutos. Y llamé la sequedad sobre esta tierra, y sobre los 11
montes, y sobre el trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite, y
sobre todo lo que la tierra produce, y sobre los hombres sobre
y las bestias, y sobre todo trabajo de manos. Y oyó Zoroba- 12
bel hijo de Sealtiel, y Josué hijo de Josadac, gran sacerdote, y
todo el demás pueblo, la voz de Jehová su Dios, y las palabras
del profeta Hageo, como lo había enviado Jehová el Dios de
ellos; y temió el pueblo delante de Jehová. Entonces Hageo, 13
enviado de Jehová, habló por mandado de Jehová, al pueblo,
diciendo: Yo soy con vosotros, dice Jehová. Y despertó Je- 14
hová el espíritu de Zorobabel hijo de Sealtiel, gobernador de
Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, gran sacerdote,
y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron é hicieron

15 obra en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios. En el día
veinte y cuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

2 EN el mes séptimo, á los veinte y uno del mes, fué pala-
bra de Jehová por mano del profeta Haggeo, diciendo: Habla
ahora á Zorobabel hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y á
Josué hijo de Josadac, gran sacerdote, y al resto del pueblo,
diciendo: ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto
esta casa en su primera gloria, y cual ahora la veis? ¿No es
ella como nada delante de vuestros ojos? Pues ahora, Zoro-
babel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también Josué, hijo
de Josadac, gran sacerdote; y cobra ánimo, pueblo todo de la
tierra, dice Jehová, y obrad: porque yo soy con vosotros, di-
ce Jehová de los ejércitos. Según el pacto que concerté con
vosotros á vuestra salida de Egipto, así mi espíritu estará en
medio de vosotros: no temáis. Porque así dice Jehová de los
ejércitos: De aquí á poco aun haré yo temblar los cielos y la
tierra, y la mar y la seca: Y haré temblar á todas las gentes,
y vendrá el Deseado de todas las gentes; y henchiré esta casa
de gloria, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mía es la plata, y
mío el oro, dice Jehová de los ejércitos. La gloria de aquesta
casa postrera será mayor que la de la primera, ha dicho Jehová
de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los
ejércitos. Á veinticuatro del noveno mes, en el segundo año
de Darío, fué palabra de Jehová por mano del profeta Hag-
geo, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Pregunta
ahora á los sacerdotes acerca de la ley, diciendo: Si llevare
alguno las carnes sagradas en la falda de su ropa, y con el
vuelo de ella tocare el pan, ó la vianda, ó el vino, ó el acei-
te, ú otra cualquier comida, ¿será santificado? Y respondieron
los sacerdotes, y dijeron: No. Y dijo Haggeo: Si un inmundo
á causa de cuerpo muerto tocare alguna cosa de éstas, ¿será
inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda
será. Y respondió Haggeo y dijo: Así es este pueblo, y esta
gente, delante de mí, dice Jehová; y asimismo toda obra de sus
manos; y todo lo que aquí ofrecen es inmundo. Ahora pues,
poned vuestro corazón desde este día en adelante, antes que
pusiesen piedra sobre piedra en el templo de Jehová, Antes
que fuesen estas cosas, venían al montón de veinte hanegas, y

había diez; venían al lagar para sacar cincuenta cántaros del lagar, y había veinte. Os herí con viento solano, y con tizoncillo, y con granizo en toda obra de vuestras manos; mas no os convertisteis á mí, dice Jehová. Pues poned ahora vuestro corazón desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento al templo de Jehová; poned vuestro corazón. ¿Aun no está la simiente en el granero? ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de la oliva ha todavía florecido: mas desde aqueste día daré bendición. Y fué segunda vez palabra de Jehová á Hageo, á los veinticuatro del mismo mes, diciendo: Habla á Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra; Y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de las gentes; y trastornaré el carro, y los que en él suben; y vendrán abajo los caballos, y los que en ellos montan, cada cual por la espada de su hermano. En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mío, dice Jehová, y ponerte he como anillo de sellar: porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos.